

Dr. Dave Mathewson, Hermenéutica, Conferencia 7, Historia de la interpretación – Bacon & Kant

© 2024 Dave Mathewson y Ted Hildebrandt

Hemos estado discutiendo las influencias históricas sobre la hermenéutica o la interpretación bíblica, y en la última sesión nos remontamos hasta el Antiguo Testamento mismo para demostrar que la interpretación no es algo nuevo para los eruditos de los siglos XX o XXI que se sientan y interpretan la Biblia, pero la interpretación se remonta al propio Antiguo Testamento. Incluso dentro del Antiguo Testamento, encontramos escritores posteriores que escogen, retoman, interpretan y utilizan textos anteriores y los reafirman ante su audiencia, y observamos a los autores del Nuevo Testamento que interpretan el texto del Antiguo Testamento. También analizamos el judaísmo rabínico, analizamos a los primeros padres de la iglesia en la era patrística y muy brevemente analizamos el salto hacia la Reforma, y en todos esos casos vimos que una de las características clave era que los intérpretes miraban el texto como relevante e intentamos hacer que el texto sea relevante para los lectores de hoy en día, no necesariamente queremos repetir todos sus métodos, pero al mismo tiempo es importante darse cuenta de que están mirando la Palabra de Dios y no la tratan como un artefacto. simplemente deben ser exegetados y comprendidos en su contexto histórico, pero también están luchando con cómo la Palabra de Dios continúa siendo relevante.

Lo que quiero hacer en esta sesión es avanzar un poco más y observar algunas influencias en la interpretación que no necesariamente surgen de un intento de interpretar el texto bíblico. Algunas lo hacen, pero es importante entender, como ya hemos dicho, que la interpretación no surge en el vacío. No te sientas simplemente a leer un texto, sino que cuando lo haces, o lees un texto de forma aislada, pero cuando lo haces, cuando te sientas a interpretar un texto bíblico, lo haces como parte de una larga corriente. de la historia, una larga corriente de personas que se

han sentido y luchado con el texto, pero también estás influenciado por el pensamiento de muchas otras personas y muchos otros movimientos que influyen en la forma en que entendemos, la forma en que leemos, la forma en que interpretamos.

Y nuevamente, algunas de esas influencias que todavía nos afectan hoy, algunas de esas influencias no están necesariamente dirigidas al texto bíblico, ni necesariamente estaban dirigidas a la interpretación de ningún texto o libro en absoluto. Algunos de ellos simplemente luchaban con cómo entender los datos, cómo entender el significado de cualquier cosa. Entonces, lo que quiero hacer es observar algunas influencias clave, y nuevamente, simplemente esbozaremos el panorama general y veremos algunos de los individuos más importantes y la influencia que tuvieron, especialmente durante la época conocida como la Ilustración, cuando se valoraba mucho la razón y la capacidad de pensar y razonar como la forma de entender algo, como la forma de interpretar algo, ya fuera un dato científico o un texto.

La primera persona que quiero considerar brevemente es un individuo llamado Francis Bacon, y Bacon, uno de los primeros pensadores científicos, fue parte de un movimiento del método científico inductivo. Francis Bacon fue una especie de producto del racionalismo, es decir, el énfasis en la capacidad de la mente humana para pensar y razonar y, por tanto, deducir el significado del texto. Bacon abogó por un estudio empírico riguroso y detallado de los datos científicos.

Y lo que eso significa es que el intérprete es un observador que estudia los datos y la información sin permitir que sus prejuicios personales u otras influencias afecten la interpretación y la capacidad de comprender los datos. El observador miró los datos y los estudió sin dejar que esos sesgos se interpusieran en su camino. Y al examinar la evidencia física e histórica y los hechos históricos, las leyes que gobiernan esos

hechos surgirían y se revelarían naturalmente, si se aplica el método correcto y riguroso.

Y lo que Bacon hizo fue sugerir que deberíamos romper con la tradición y, en cambio, deberíamos incluso dudar de la tradición y poder volver a los datos mismos. Y nuevamente, mediante un método riguroso de observar los hechos empíricamente, entonces se podrían comprender las leyes que gobiernan esos hechos y el significado de esos hechos, y cómo encajan entre sí. Hoy creo que vemos una influencia similar en ciertos movimientos dentro de los estudios bíblicos que son populares y a veces académicos, que enfatizan el estudio inductivo de la Biblia.

De modo que mediante una aplicación rigurosa de métodos adecuados de interpretación, examinando rigurosamente los datos, uno puede revelar su verdadero significado, uno puede comprender su verdadero significado, el texto revelará su significado. De nuevo, encontramos un énfasis en el hecho de que el intérprete de la Biblia es un observador objetivo, y miramos los datos en el texto, simplemente miramos los hechos, y observamos empíricamente lo que hay allí, y aplicando un análisis riguroso método de utilizar la razón y el pensamiento humanos, podemos deducir su significado y podemos determinar lo que dice el texto. Y por lo tanto, al hacer esto, podemos distanciarnos de nuestros prejuicios, nuestras predisposiciones, nuestras tradiciones pasadas y cosas así, para llegar al verdadero significado del texto.

Y nuevamente, varios textos hermenéuticos todavía hablan de un método inductivo de interpretación, y nuevamente, hay estudios bíblicos aún más populares que se denominan estudio bíblico inductivo o algo así. Y nuevamente, la suposición es: soy un observador objetivo, soy como una esponja seca esperando absorber datos, y al aplicar los métodos correctos de interpretación al texto bíblico, entonces puedo derivar su verdadero significado, sin trabas y no influenciado por mis prejuicios. Así

que Francis Bacon fue un pensador importante, no tanto por influir indirectamente en la hermenéutica bíblica, sino como parte de todo este enfoque, un ejemplo de este enfoque, de que uno podía, aplicando un método riguroso de interpretación, trascender o superar los propios prejuicios, y comprender los datos mediante un tipo de método puro, empírico e inductivo.

El siguiente pensador que quiero presentarles es un individuo llamado René Descartes. Y René Descartes, desde finales del siglo XVI hasta mediados del siglo XVII, de 1596 a 1650. Descartes, como Bacon, también fue una especie de producto del racionalismo y enfatizó que el conocimiento proviene del razonamiento lógico.

Es decir, que la mente humana es capaz de extraer significado. Descartes dijo que soy un yo pensante racional. Por lo tanto, puedo mirar los datos, puedo mirar el mundo material y puedo entenderlo lógicamente.

Descartes también actuó desde la posición de la duda. Es decir, que los científicos o filósofos deben deshacerse de nociones preconcebidas e ideas y tradiciones preconcebidas. Deben despojarse de la tradición y dejar de lado sus prejuicios y suposiciones, y deben empezar de nuevo al interpretar los datos.

Ahora bien, Bacon y Descartes operaron con el supuesto de que existe aproximadamente una correlación, o existe una correlación, entre el conocimiento y la realidad misma. Es decir, el método científico racional, empírico, podría entender algo tal como realmente es. Entonces hay una correlación entre mi conocimiento y mi interpretación de algo, y lo que realmente es.

Entonces, por ejemplo, cuando observo este libro, cuando miro este libro, lo que observo y veo, hay una correspondencia entre mi conocimiento y mi observación, y lo que realmente está ahí, la realidad misma. De nuevo, al aplicar el método

científico riguroso, podemos convertirnos en observadores neutrales. Al aplicar un enfoque inductivo a los datos, al abordar la comprensión con un método inductivo racional, podemos abordarlos de una manera pura y podemos comprender algo tal como es en realidad.

Y nuevamente, no es demasiado difícil ver la posible influencia en los enfoques de la hermenéutica. Cuando se trata de interpretar la Biblia, uno puede entonces acercarse a ella de acuerdo con este método, y bajo esta influencia, uno puede acercarse a ella como un observador objetivo, uno puede acercarse a ella de una manera neutral, y también luego mediante una aplicación rigurosa de la correcta métodos de interpretación, a través de un método riguroso de hermenéutica, se puede llegar a una interpretación que realmente corresponda al texto mismo de la Escritura. Es decir, puedo llegar a una interpretación, puedo llegar a una comprensión, puedo llegar al significado del texto, que se correlaciona directamente con lo que realmente hay en el texto.

Nuevamente, separado de mis propios prejuicios, mi propio punto de vista, mi propia tradición y mis propias perspectivas. Aplicando un método riguroso puedo convertirme en un observador neutral. Una vez más, algo así como una esponja esperando para absorber datos.

Entonces, cuando se trata de hermenéutica, al menos el método y el enfoque del racionalismo ejemplificado por Bacon y Descartes han influido en la interpretación. De nuevo, si ha escuchado, le han enseñado o ha leído que el enfoque correcto de la hermenéutica es despojarse de sus presuposiciones y prejuicios, abordar el texto de manera objetiva y aplicando los métodos correctos de interpretación. , podrás superar tus prejuicios, podrás comprender el verdadero significado del texto. Gran parte de ese tipo de enfoque surge de este período de racionalismo, ejemplificado nuevamente por los enfoques de Bacon y Descartes.

Y hay mucho más que podríamos decir sobre estos dos individuos, pero principalmente enfatizo el legado que dejaron en lo que respecta a la hermenéutica. Un par de cosas más que decir sobre Descartes también, en cuanto al legado que dejó y la influencia que tuvo, incluso en la interpretación bíblica, es que Descartes también introdujo un dualismo que se volverá muy importante más adelante en la hermenéutica y la interpretación. y teología. Y básicamente, dijo, el dualismo era así.

Por un lado, Descartes entendió que existe un mundo material que es mecanicista, se rige por leyes naturales. Por otro lado, es determinista. Pero, por otro lado, Descartes defendía la libertad y la autonomía del pensador, del pensador racional.

Y lo que eso significa es que, si soy un yo pensante racional, un yo pensante autónomo, esto plantea la pregunta: ¿hasta qué punto mi comprensión depende de mi propia interpretación de ella, o de mi propia perspectiva y mi propio punto de vista? ¿Hasta qué punto la mente humana determina cómo voy a entender los datos en sí? De modo que Descartes ya está planteando esa cuestión. Y una cosa que vamos a ver, este enfoque, Immanuel Kant, una de las figuras que veremos en un momento, Immanuel Kant lo desarrollará aún más y comenzará a allanar el camino incluso para enfoques modernos de interpretación que ahora nos centramos principalmente en el lector. Que es el lector quien determina el significado, que no existe un significado correcto en el texto.

Pero estamos tan influenciados por nuestra comprensión, nuestro pensamiento, nuestros prejuicios, nuestras tradiciones, nuestras perspectivas, que sin duda lo leeremos en el texto. Entonces Descartes ya ha allanado el camino para esto con su dualismo entre el universo mecanicista y el yo pensante autónomo, lo que nuevamente plantea la pregunta: ¿en qué medida mi mente determina lo que veo y mi enfoque determina lo que veo y percibo? en los datos? Otra figura a destacar

durante este período, y hay una serie de otras personas que podríamos observar y que tal vez hayan influido en la hermenéutica, una que mencionaremos muy brevemente en un momento es el escepticismo, el escepticismo de David Hume, ese no podía saber nada. Pero hay un individuo que debemos enfatizar, porque a menudo encontramos declaraciones incluso en libros de texto de interpretación bíblica o hermenéutica que reflejan este tipo de pensamiento, pero un individuo que debemos mencionar muy brevemente es John Locke, LOCKE, John Locke, 1632 a 1704.

Locke es quien argumentó que la mente es una tableta en blanco y luego recibe sensaciones del mundo externo. Entonces mi mente es una pizarra en blanco esperando simplemente recibir sensaciones y datos del mundo empírico en el mundo externo. Y una vez más, he visto innumerables libros de texto de hermenéutica, especialmente antes, que decían que el intérprete, como dijo Bacon, podía llegar al texto como un observador puramente objetivo, con la mente en blanco, la mente es una pizarra en blanco, como una esponja, esperando absorber datos de una manera puramente inductiva y puramente objetiva.

Sin embargo, veremos que una de las dificultades con la posición de Locke es, y lo veremos más adelante en otros intérpretes y otros hermeneutas, un término usado para alguien que aplica o piensa y escribe sobre la hermenéutica, pero una de las críticas Es si mi mente es una pizarra en blanco y si es simplemente una tablilla en blanco, ¿cómo puedo entender algo? Uno debe tener algunas categorías o alguna perspectiva desde la cual ver y comprender. Pero más allá de Locke, el siguiente individuo importante y significativo, quizás el más significativo de todo este grupo de personas que estamos analizando, es un individuo llamado Immanuel Kant. Immanuel Kant, que vivió entre 1724 y 1804, básicamente estaba respondiendo en algunos aspectos al escepticismo de su época.

Una vez más, uno de los escépticos a los que respondió fue David Hume, quien dudaba de la certeza de cualquier conocimiento humano. Y en respuesta a eso, Kant buscó escapar de este escepticismo. Y lo que hizo fue decir, básicamente, que la mente humana es la fuente última de conocimiento.

En otras palabras, la realidad objetiva, aunque, según Kant, la realidad objetiva sólo puede conocerse y percibirse si se ajusta a las estructuras de conocimiento de la mente. Por tanto, va incluso más lejos que Descartes. Recuerde, Descartes introdujo una especie de dualismo entre el yo pensante autónomo que era capaz de comprender y percibir datos racionalmente.

Ahora bien, Kant va más allá y dice, la realidad objetiva, lo que está ahí fuera sólo puede ser conocido por las categorías que ya existen en la mente, por las estructuras que ya están en la mente. En otras palabras, nunca se puede conocer cómo son las cosas en sí mismas y por sí mismas, cómo son objetivamente las cosas. En cambio, todo mi conocimiento se filtra a través de las estructuras de la mente y las categorías de comprensión en la mente humana, como las categorías de tiempo que nos permiten distinguir el tiempo, las categorías de espacio, todas ellas determinan cómo vemos el mundo empírico.

De nuevo, según Bacon y Descartes, tal vez uno podría mirar un objeto y cómo lo percibimos y cómo lo entendemos, habría una correlación directa entre mi comprensión y conocimiento y la naturaleza del objeto mismo. Ahora bien, Kant dice que en cambio, la mente, las estructuras de la mente determinan lo que veo. Entonces, no puedo estar seguro de cómo percibo y entiendo este libro de manera objetiva, o como realmente es, porque son las categorías y estructuras de la mente pensante y racional las que determinan cómo lo percibo.

Así que mi comprensión se filtra a través de los patrones de comprensión, las categorías que ya están en la mente humana. Y nuevamente, antes, según Bacon, especialmente en Descartes, la mente podía percibir objetivamente los datos tal como eran en realidad, tal como eran objetivamente. Pero ahora Kant dice, no, la mente, las estructuras de la mente determinan cómo percibo el mundo y cómo se ve el mundo.

Las estructuras de la mente determinan cómo se interpreta el mundo. No existe una correlación directa entre mi conocimiento y lo que realmente existe. No puedo estar seguro de que lo que sé corresponda necesariamente objetivamente con lo que hay ahí fuera.

También hay otra influencia importante de Immanuel Kant. Y es que, Immanuel Kant decía que había dos polos, quizás de nuevo, llevando un poco más allá el pensamiento de Descartes, había un dualismo entre libertad y causalidad, o nuevamente, la libertad de la mente pensante, y la causalidad, o sea el determinismo que gobernaba la forma en que funcionaba el mundo. Y para Kant, el polo de la libertad incluía cosas como la fe, la religión y Dios.

Mientras que el polo de la causalidad, el lado opuesto del polo era el mundo científico del tiempo, el espacio y la historia. Y según Kant, ninguno de los dos podía influirse mutuamente. Uno no entendía la fe, Dios y la religión, según los métodos de investigación científica cuando se trata de las ciencias, la historia y el mundo exterior.

Entonces existe este dualismo entre, nuevamente, la historia y este mundo determinista, y luego el polo de la libertad, que incluye a Dios, la fe y la religión. En realidad, hoy vemos esta influencia en varios frentes. Por ejemplo, la noción de que la fe, mi fe y mi religión es algo muy personal.

Mi fe en mi creencia en Dios es trascendente e incluso independiente de los hechos. Mientras que la historia y la ciencia son simplemente el reino de causa y efecto, es decir, para la mayoría, eso significaría que no hay milagros, ni intervención divina en la historia. Nuevamente, mantuve esos dos polos separados.

No se pueden mezclar hechos científicos y hechos históricos con el ámbito de las ideas religiosas, Dios y la fe. Y nuevamente, vemos eso hoy cuando, nuevamente, la fe y la creencia en Dios es algo personal, algo que no depende de hechos, algo que no se puede probar. Además, creo que también vemos esto, todavía vemos el legado de este tipo de pensamiento tanto en los estudios del Antiguo como del Nuevo Testamento en la dicotomía que todavía se ve con frecuencia entre fe e historia, especialmente la que caracterizó al liberalismo de los siglos XIX y XIX. siglo 20.

Y más aún, la disyuntiva teología e historia. Así, por ejemplo, los autores del Antiguo Testamento escriben literatura religiosa, literatura teológica, no literatura histórica. Y entonces, cosas como que Dios separó el Mar Rojo para que una nación entera pudiera cruzarlo ciertamente no puede ser verdad y ciertamente no podría haber sucedido.

Pero eso no importa porque al autor le interesa la teología, no la historia. O los evangelios sinópticos, Mateo, Marcos y Lucas, cuando escriben teología, necesariamente no escriben historia. Entonces se ve la influencia constante, en cierto sentido, de Kant en esta dicotomía entre fe e historia, o nuevamente, en la crítica del evangelio, o en la crítica del Antiguo Testamento, la dicotomía entre teología e historia.

Si los autores escriben documentos teológicos, entonces ciertamente no están interesados en hechos históricos ni en escribir historia. Entonces, para Kant, Kant decía que el conocimiento se compone entonces de experiencia basada en

impresiones sensoriales del texto, que segundo y luego segundo se entienden a través de las categorías de la mente que me permiten organizar los datos e interpretar el mundo. Y nuevamente, el punto principal a destacar con Kant es que, a diferencia de Bacon y Descartes, sugirió que nunca podremos conocer una cosa de forma independiente, nunca podremos conocer una cosa tal como es en realidad.

Nuevamente, no puedo saber esto tal como es en realidad. Pero en cambio, sólo puedo saberlo a través de la red de mi mente, a través de las estructuras que ya están presentes en mi mente. Todo significado y comprensión se filtra a través de esta rejilla.

Pero es esta cuadrícula la que me permite comprender. Y este es el resultado de ser un yo pensante autónomo, un pensador autónomo. Entonces yo, el yo pensante, determino cómo veo las cosas.

Sabemos las cosas, cómo nos parecen, no necesariamente cómo son objetivamente, en realidad y en sí mismas. Por lo tanto, en un aspecto, considerándolo así, Kant nunca escapó por completo al escepticismo al que estaba respondiendo. Porque si lo piensas bien, si no puedo conocer algo tal como realmente es, si mi percepción y conocimiento de algo es independiente de la forma en que realmente es, si no hay una correlación directa entre mi conocimiento y la forma en que algo es, no puedo. Entonces no puedo estar seguro de saber algo tal como es en realidad.

Y en ese sentido, Kant no escapó por completo al escepticismo al que estaba respondiendo. Y además, cuando se trata de la naturaleza, el mundo, la historia, el conocimiento científico, no puede haber nada sobrenatural. Nuevamente, religión, Dios, etc.

pertenecen a un polo diferente, el polo de la libertad, mientras que la ciencia, la historia, etc. pertenecen a un universo mecanicista cerrado. Y, sin embargo, al igual que Bacon y Descartes, Kant todavía enfatizaba la mente humana como la fuente primaria de significado y conocimiento.

Es a través del yo pensante autónomo que el yo pensante autónomo es capaz de conocer y comprender. Aunque, nuevamente, como dijimos con Kant, uno sólo puede conocer a través de la red de la mente, las categorías que ya están en la mente. Y por lo tanto, no puedo conocer algo tal como realmente es, sino sólo tal como lo comprendo y percibo.

Así pues, el legado de Immanuel Kant es que el intérprete es el centro del significado. El intérprete, el yo cognoscente, es el centro del significado. Y como ya dije, Kant comienza a anticipar, Kant, en cierto sentido, anticipa los enfoques más modernos de la hermenéutica que enfatizan en el lector, enfoques centrados en el lector.

Al comienzo de este curso, creo que mencionamos que la hermenéutica parece fluir a través de los tres componentes principales de la interpretación y centrarse en torno a ellos. Ese es el autor, el texto y el lector. Enfoques centrados en el autor que se centran en la intención del autor.

Centrado en el texto que se centra en el texto como locus, el lugar del significado. Y enfoques centrados en el lector que se centran en el lector como quien da sentido al texto. Y por eso, Kant ya está anticipando enfoques más posmodernos de interpretación y enfoques más centrados en el lector que se centran en el lector que da sentido al texto.

Es decir, el significado está en el ojo de quien mira. No hay ningún significado correcto y objetivo en el texto que simplemente abstraemos. Pero, en cambio, el único significado es lo que el autor, el lector, entiende a través de las categorías de la mente, a través de las presuposiciones, los prejuicios y los puntos de vista que aportamos al texto.

Eso influirá en la forma en que entendemos e interpretamos el texto. Esto parece haberlo anticipado ya Immanuel Kant. Y luego el segundo legado, como ya hemos sugerido, es la disyunción entre, en primer lugar, la exclusión de lo sobrenatural cuando se trata de las ciencias, la historia, etc.

La exclusión de lo sobrenatural, la exclusión de la intervención divina en los asuntos de la historia, lo que significa, nuevamente, ninguna resurrección, ninguna división del Mar Rojo para que toda una nación lo cruce, ningún evento milagroso. Y además, en relación con esto, el legado de Kant es la disyunción teología-historia. Que si los autores más antiguos del Nuevo Testamento escriben teología, necesariamente no les preocupa o no escriben historia.

Parte de ese pensamiento se remonta a Kant, que trazó esto, trabajó con este dualismo entre lo que era cierto en la historia y la ciencia y lo que era cierto en el ámbito de la religión y la creencia en Dios. En respuesta, creo que en respuesta a Kant, cuando pensamos en la hermenéutica, resumiremos la contribución de estos individuos que hemos analizado, Francis Bacon, René Descartes, John Locke y, finalmente, Immanuel Kant. Y como dije, hay otras personas y otros individuos durante este tiempo que hicieron contribuciones igualmente importantes a la hermenéutica.

Una vez más, no pienso conscientemente en la hermenéutica, sino simplemente porque se ocupa de cómo entendemos, cómo sabemos, ya sean datos científicos o

texto escrito, ¿cómo sabemos algo? Por eso, estos individuos hacen importantes contribuciones a la hermenéutica y a la teoría hermenéutica. Pero un par de observaciones más, especialmente sobre Kant, pero también sobre los otros Bacon y Descartes, y John Locke, es, en primer lugar, que Kant nos ha recordado en particular, creo, que no existe la inducción pura. No existe un intérprete puramente objetivo.

Que mediante una metodología rigurosa, una aplicación rigurosa de técnicas correctas se puede de alguna manera interpretar el texto bíblico de una manera que usted sea simplemente una pizarra en blanco esperando para absorber información. Y que puedes estar absolutamente seguro de que existe una correlación uno a uno entre tu interpretación y el objeto del texto mismo. Así que creo que tenemos que entender, y hablaremos más sobre esto, tenemos que entender que no existe tal cosa como un observador y un intérprete completamente objetivos.

Todos venimos con nuestra propia comprensión, nuestra propia predisposición, nuestros propios prejuicios, nuestros propios antecedentes y tradición, que influyen en la forma en que leemos un texto. Ahora bien, una de las preguntas que abordaremos más adelante en este curso es: ¿eso distorsiona inevitablemente la forma en que leemos un texto bíblico? ¿No hay ninguna esperanza de entender un texto bíblico? ¿Estamos inevitablemente condenados a que el significado esté simplemente en el ojo de quien lo mira? No existe un significado correcto de un texto al que podamos llegar a llegar. Hablaremos de eso más adelante, pero ciertamente, y veremos que esto se volverá aún más prominente en el pensamiento hermenéutico, que no existe una deducción pura, en la que soy un observador objetivo con una pizarra en blanco esperando a empaparse. o una esponja seca esperando a absorber los datos, y que puedo percibir perfecta y puramente algo exactamente como es.

Una segunda respuesta es, a la luz del argumento de Kant, creo que los cristianos querrían argumentar que Dios nos ha creado a su imagen, Génesis capítulo 1. Dios nos ha creado a su imagen y, por lo tanto, ha implantado las estructuras y las categorías en la mente humana que nos permite percibir las cosas tal como Dios las ha creado. Entonces Dios es el creador del universo, y el creador de los seres humanos a su imagen ha colocado esas estructuras en esas categorías que Kant describió. Una vez más, no podemos llegar a nada con la mente en blanco.

Si lo hicieras, nunca podrías entender nada, pero Dios mismo ha creado las estructuras, las categorías y la red en la mente humana que nos permiten percibir las cosas tal como él las creó. Pero también un intérprete cristiano querría admitir que no hacemos esto de manera perfecta y exhaustiva debido a la caída y a la pecaminosidad humana. Debido a la pecaminosidad humana, eso afecta la forma en que percibimos las cosas.

Eso afecta la forma en que entendemos las cosas. Ahora bien, eso todavía plantea la pregunta: ¿significa eso que estamos inevitablemente condenados al fracaso? ¿Eso significa que no podemos entender nada en absoluto? Nos ocuparemos de eso más adelante, pero como parte de la respuesta, creo que la mayoría de los intérpretes, la mayoría de los intérpretes cristianos, sugerirían y reconocerían que incluso si no podemos entender algo de manera perfecta y exhaustiva, eso no nos impide entender algo adecuadamente. y sustancialmente. Entonces, en resumen, resumir la contribución de estos individuos es, en primer lugar, el legado de Kant, Descartes, Bacon y John Locke: enfatizar el empirismo y la razón humana.

Es decir, nuevamente, podemos interpretar objetivamente algo tal como es. Somos capaces de objetivamente, mediante el uso de la razón humana, mediante la aplicación de una metodología rigurosa, uno es capaz de comprender algo. Uno es capaz de saber algo.

Según Bacon y Descartes, había una correlación entre mi conocimiento, básicamente, y la forma en que algo era. Una vez más, según John Locke, uno podría abordar algo con la mente en blanco, libre de prejuicios y capaz de entender algo como realmente era, nuevamente, mediante la aplicación de un método o metodología riguroso. Este tipo de enfoque a menudo también se denomina realismo de sentido común, otro término o frase que puede encontrar.

En segundo lugar está Immanuel Kant, aunque se distanció ligeramente en el sentido de que, si bien aún enfatizaba el racionalismo y la razón, enfatizaba más el yo autónomo cognoscente, el yo autónomo pensante, como centro del significado. Fue aún más lejos y dijo, por lo tanto, no podemos saber algo tal como es realmente. Ahora bien, Kant no fue tan lejos al decir, por lo tanto, no podemos saber nada en absoluto, o a cada uno se le ocurre algo completamente diferente, sino que simplemente enfatizó que los seres humanos ya están equipados con las categorías y estructuras de la mente.

La mente es una cuadrícula que filtra los datos y determina cómo los juntamos y cómo los entendemos. La estructura ya está presente en la mente, por lo que no existe una correlación directa entre mi conocimiento de algo y la forma en que realmente es. Una vez más, no existe una correlación directa entre mi percepción y conocimiento de esto y cómo es objetivamente en realidad.

Por lo tanto, desde esa perspectiva, Kant no escapó del todo al escepticismo que defendía. Lo tercero entonces es simplemente mencionar que, por tanto, Kant ha tenido un enorme impacto en el pensamiento hermenéutico posterior, tanto en la división entre el yo pensante como el objeto de interpretación. Ahora, el camino está allanado para hacer hincapié en el yo pensante como centro del significado, anticipando de nuevo enfoques posteriores orientados al lector.

Pero también, la última, su disyunción entre fe e historia, o su disyunción entre la historia y la teología, de que, nuevamente, si los autores bíblicos escriben teología, inevitablemente no escriben historia. Entonces, esos individuos como una especie de productos de la Ilustración nos han dejado un legado de enfatizar el razonamiento humano, la racionalidad humana, el pensamiento humano, como seres capaces de comprender y conocer algo. Para avanzar un poco, no mucho en el tiempo, pero sí un poco en perspectiva, quiero hablar de otro individuo importante, es decir, Friedrich Schleiermacher, que vivió de 1768 a 1834, la primera parte del siglo XIX. Siglo 19.

Schleiermacher fue un filósofo y teólogo alemán que dejó su impacto en la teología, la hermenéutica y también los estudios bíblicos. Algunos lo conocen como el padre de la teología o el padre de la hermenéutica. Y volveremos a Schleiermacher, lo presentaré aquí brevemente y hablaré sobre su pensamiento y contribución a la hermenéutica.

Pero volveremos a él nuevamente cuando analicemos la intención del autor. Schleiermacher es probablemente la persona clave en las discusiones sobre la intención del autor. Recuerde, enfoques de interpretación centrados en el autor, centrados en la tecnología y centrados en el lector.

La mayoría se remonta a Schleiermacher como una especie de padre de la intención del autor como objetivo principal de la interpretación. Aunque muchos no necesariamente estarían de acuerdo ni suscribirían cómo lo abordó y cómo lo explicó, la mayoría todavía lo vería como el padre de la hermenéutica, con su énfasis en la intención del autor. Como dije, aunque fue un filósofo y teólogo alemán, hizo una contribución a la hermenéutica.

Y Schleiermacher también escribió durante el período de la Ilustración y como hijo de ella, que enfatizaba el poder del razonamiento humano, el poder del pensamiento y la capacidad de la razón humana para saber realmente algo. En otras palabras, la fe estaba en la razón y también en la ciencia y la tecnología. Sin embargo, curiosamente, Schleiermacher reaccionó a esto, a este énfasis en la fe, el razonamiento y la ciencia, y sugirió que no podemos estar limitados simplemente por los enfoques racional y científico del conocimiento.

Pero en cambio, frente a la verdad meramente racional y el dogma teológico de la época, Schleiermacher enfatizó la creatividad, la experiencia y la piedad en su búsqueda del conocimiento. En otras palabras, para él, la hermenéutica es la aplicación de reglas generales de comprensión desarrolladas a través de una estrecha atención a la naturaleza del pensamiento y el lenguaje humanos. Ahora bien, lo que eso significó es que para Schleiermacher, por su énfasis en el pensamiento humano, su énfasis en la creatividad, su énfasis en la experiencia espiritual, sugirió que el objetivo principal de la comprensión y la interpretación no era tanto comprender el texto bíblico o comprender un texto, por mucho que fuera comprender a un autor, o comprender a otra persona, ese es el autor humano.

De modo que la hermenéutica podría superar la brecha entre el intérprete moderno y el autor que produjo el texto. Es la hermenéutica la que nos permitió superar esa distancia entre nosotros y el autor humano. Entonces, según Schleiermacher, la tarea principal era reconstruir o reproducir lo más fielmente posible el acto pasado del autor.

En otras palabras, según Schleiermacher, dijo, sí, miramos cosas como la gramática del texto, miramos el trasfondo histórico del texto, miramos las palabras, pero para él, la interpretación era principalmente psicológica. Y nuevamente, debido a su comprensión filosófica, para él, el objetivo principal era incluso ir más allá del texto y

comprender el proceso de pensamiento del autor, ponerse en el lugar del autor. Porque, según él, compartimos algo en común con el autor humano.

Y por lo tanto, podemos ponernos en el lugar del autor, en la mente del autor, podemos descubrir la verdadera intención del autor al escribir el texto bíblico. Por eso, Schleiermacher comienza a enfatizar que el enfoque correcto de la hermenéutica y de la comprensión de algo no es tanto simplemente observar el texto y llegar a la interpretación correcta, sino ir más allá de eso y plantear psicológicamente la pregunta sobre qué es el acto pasado del autor y lo que el autor pretendía hacer. El legado, pues, de Federico Schleiermacher es el número uno: el énfasis en la intención del autor.

Y veremos que comienza la hermenéutica, la hermenéutica parece comenzar con enfoques centrados en el autor o enfoques que van detrás del texto y recuperan el trasfondo histórico del texto, la intención del autor que se inicia con Schleiermacher. Varios libros de texto de hermenéutica o de interpretación bíblica que he leído tienen frases similares a esta. El objetivo principal de la interpretación es ponerse en el lugar del autor, lo que en realidad se acerca a una cita exacta de un libro de texto de hermenéutica que yo sepa.

De modo que el texto se convierte entonces simplemente en una ventana para comprender al autor, para reconstruir la intención del autor. Y nuevamente, hoy, incluso hoy, aunque lo hagamos de manera diferente a Schleiermacher, la mayoría de los intérpretes, especialmente los intérpretes evangélicos, continuarían argumentando que el objetivo principal de la interpretación es descubrir la intención del autor. Lo principal, el significado del texto es el significado que pretendía el autor.

Y nuevamente, volveremos a eso más adelante, cuando comencemos a hablar sobre enfoques de interpretación centrados en el autor, el texto y el lector. Pero Friedrich

Schleiermacher ya ha defendido la opinión de que el objetivo de la interpretación es recuperar la intención del autor. Otra faceta del pensamiento de Schleiermacher que ha influido en la hermenéutica es lo que a menudo se conoce como círculo hermenéutico.

Y Schleiermacher decía que al leer un texto se intenta comprender el todo entendiendo las partes individuales. Y de la misma manera, al comprender las partes individuales, se puede comprender el todo, o se puede comprender el todo. Otra forma de decirlo es, según Schleiermacher, comprender lo que ocurre por etapas y no todo a la vez.

A medida que uno trabaja a través de este círculo, yendo y viniendo entre el todo y las partes, la comprensión se produce en etapas. La comprensión de la intención del autor sobre un texto se produce por etapas y no todas a la vez. Así que hemos analizado en particular, no todos ellos, pero sí particularmente los enfoques no bíblicos para conocer y comprender que han influido en la hermenéutica.

Nuevamente, volviendo a Francis Bacon y su método científico inductivo, René Descartes y su racionalismo y método científico, y el énfasis en la capacidad de conocer algo a través del pensamiento racional, el yo pensante autónomo, John Locke, quien sugirió que podemos abordar algo como un Pizarra en blanco, como simplemente observar cosas, y la pizarra en blanco se llena mediante la percepción sensorial y la experiencia con los datos. Y luego a Immanuel Kant, quien también enfatizó el yo pensante racional, el yo pensante autónomo, todos ellos, hijos de la Ilustración. Sin embargo, al mismo tiempo, Kant introduce el yo pensante autónomo, ahora con el efecto de que nuestro conocimiento de algo está filtrado y depende de las categorías y estructuras ya presentes en la mente humana.

Y luego Schleiermacher, Friedrich Schleiermacher, que ahora comienza a enfatizar, reaccionando a la justa razón humana y al método científico, ahora enfatiza la experiencia, la piedad y la creatividad. Y entonces el objetivo de la interpretación, el objetivo de la hermenéutica, es ahora recuperar la intención del autor detrás del texto, psicológicamente, comprender el proceso de pensamiento del autor y el proceso de pensamiento del autor y el pensamiento del autor. Y todo esto, nuevamente, todavía influye en la forma en que abordamos y pensamos sobre la hermenéutica hoy.

Y nuevamente, es importante entender que nuestro enfoque de la hermenéutica está influenciado no sólo por los intérpretes bíblicos, sino más generalmente, por las corrientes y movimientos históricos y cómo han luchado con cómo sabemos algo, cómo entendemos, cómo percibimos lo externo. mundo, ¿cómo percibimos algo como un texto? Todo eso ha influido en nuestros libros de texto hermenéuticos y en la forma en que pensamos sobre la interpretación bíblica. En la próxima sesión, iremos más allá, iremos más allá de estas figuras como parte de la Ilustración en los siglos XVII, XVIII y XIX.

Y daremos un salto adelante y comenzaremos a observar algunos pensadores más recientes con respecto a la teología, la filosofía y la hermenéutica y cómo eso afecta la forma en que abordamos un texto bíblico. Y en la próxima sesión comenzaremos examinando a un individuo que probablemente sea uno de los más influyentes: Hans- Gurg Gadamer. Entonces , en la próxima sesión continuaremos analizando nuestras raíces hermenéuticas, algunas de las influencias que han dado forma a la forma en que pensamos sobre la interpretación bíblica del Antiguo Nuevo Testamento hoy.